

## **PALABRAS FINALES DEL DR. JUAN MARCOS PUEYRREDON EN EL SEMINARIO LLEVADO A CABO EN EL AUDITORIO DEL COLEGIO SAN PABLO EL 3 Y 10 DE ABRIL DE 2019 SOBRE EL DESAFIO DE LA IDEOLOGIA DE GÉNERO**

Quiero agradecer muy especialmente a todos los que vinieron a este Seminario, a los más jóvenes y también a los mayores, a las instituciones que nos hicieron el honor de participar, y a los que no pudieron venir, a todos aquellos católicos y de otras religiones, a todos LOS argentinos de bien y de buena voluntad que luchan cotidianamente en defensa de la vida humana, de la mujer y del hombre argentinos, desde su hogar, desde su trabajo, desde su cátedra, desde su empresa, desde su sindicato, desde su parroquia, desde la Capital y a lo largo y lo ancho del país

Pero quiero agradecer además, a todos aquellos católicos argentinos que ya no están y que nos miran desde el cielo, en especial a una generación que al decir de Mons Derisi fue tal vez “la mejor generación intelectual católica de nuestro país, que tuvo su concreción primero en los Cursos de Cultura Católica fundados en 1922 y que por un natural crecimiento y madurez, vino a convertirse luego en nuestra Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires”, declarada oficialmente fundada el 7 de marzo de 1958, en la Festividad de Santo Tomás de Aquino por la Conferencia Episcopal Argentina.

Agradecimiento muy especial y homenaje a los hombres de esa generación, sin los cuales, seguramente muchos de los que estamos aquí y las mismas instituciones que conformamos no habiéramos estado, sin los cuales este mismo Auditorio y su Colegio, me atrevo a decir la misma Universidad Católica, la misma Fundación Komar, las Asociaciones de abogados y de médicos católicos, el mismo CONSUDEC y las escuelas que lo conforman no hubieran existido o hubieran existido con una identidad y un estilo distintos al legado que transmitieron los hombres de esa generación que fundaron LOS CURSOS DE CULTURA CATOLICA el 17 de agosto de 1922, de los que voy a intentar lanzar solo tres ideas, para no transformar esta despedida en otra conferencia.

### **1) PRIMERA IDEA – LA CONCIENCIA DE SU INDIGENCIA INTELECTUAL**

LOS CURSOS citando a Casares “nacieron de la conciencia que una generación católica tuvo de su indigencia intelectual y de que la raíz de esa indigencia estaba en el divorcio de la fe y la inteligencia”

Y es importante y tiene mucha actualidad esa motivación, porque es la misma conciencia de indigencia y sed de formación de la que nos hablaba Segundo el miércoles pasado y hoy Mariana en representación de la juventud y de las familias jóvenes que nos decían:

“Los jóvenes tenemos el deber patriótico de formarnos para dar la batalla desde el ámbito de las ideas, basándonos siempre en la verdad, defendiendo la justicia y amando nuestra Patria para así poder construir la Argentina que soñamos”

Pero para que esa aspiración pueda darse y no sea utópica, continuaba Segundo:

“Los jóvenes los necesitamos. Así como creo que nos han dejado un país dividido, así como creo que no han sabido solucionar de la forma más sensata los problemas que presentó la historia, también les digo que los necesitamos.

Los necesitamos porque ustedes son quienes traen consigo la virtud de la experiencia, necesitamos que nos transmitan el valor de la vida con su palabra y con su testimonio personal, necesitamos que nos marquen el camino, que nos transmitan lo mismo que Uds. recibieron de sus mayores, las armas de la inteligencia y de la fe”

Y quien mejor para decirnos lo mismo a los más grandes y a los más chicos, urgiendo nuestras conciencias que el inolvidable dos veces Decano de la Facultad de Derecho y C. Políticas de la UCA Dr. Santiago Estrada, hombre de los Cursos, dos veces Embajador por ante la Santa Sede, uno de los gestores principales del Acuerdo de 1966 entre el Estado argentino y el Estado Vaticano, amigo íntimo del Card. Samoré, quien evitó la guerra con Chile, conocedor directo y personal de tres grandes Papas, como fueron Juan XXIII, Paulo VI y San Juan Pablo II.

Frente a las elecciones generales de 1983, que nos hacen recordar crudamente lo que hoy vivimos, nos decía Santiago:

“En definitiva, más allá de las elecciones, por encima de las lides partidarias, hay un campo superior al de la política, que ningún laico cristiano podría descuidar sin riesgos de su personal salvación.

Es el ámbito donde se siembran las ideas, se forman las conciencias y se orientan a las gentes que comparten con él su existencia. ¡Y si esto es imperioso para cualquiera, cuanto lo será para los que de alguna manera han sido llamados a la vida cultural y universitaria bajo el signo de la Fe”!

## **2) SEGUNDA IDEA- QUIENES FUERON LOS HOMBRES DE LOS CURSOS**

Los hombres de los Cursos de una y otra generación fueron (no puedo nombrar a todos) los Dres. Tomas Casares, Atilio Dell 'Oro Maní, Cesar Pico, Samuel Medrano, Santiago Estrada, Máximo Echecopar. Manuel Ordoñez, Faustino Legón, Mario Amadeo, Jorge Mazzinghi, Ambrosio Romero Carranza, Paul Hary, Alberto Molinario, Jorge Joaquín y Hector Llambías, José María Estrada, López Olaciregui, Federico Videla Escalada, Juan Llerena Amadeo y directa o indirectamente Carlos Bidegain, Linares

Quintana y German Bidart Campos, Roberto Meoli y Amancio Williams y los músicos Ginasteras y el Padre. Segade.

Todos ellos hombres de una trayectoria pública extraordinaria, acompañados de sacerdotes también extraordinarios como Mons. Solari, el Pbro. Luis María Echeverry Boneo, Julio Menvielle, Leonardo Castellani, Mons. Bozzoli, Mario Pinto, Mons. Tortolo, Mons. Bolatti, etc.

Pertenecieron también directa o indirectamente a los Cursos economistas de la talla de Alejandro Bunge, Carlos Moyano Llerena, Francisco Valsechi, Rafael García Mata, Emilio Llorens, Orestes Popescu y Cayetano Licciardo y filósofos de fama internacional como Mons. Nicolás Derisi, Emilio Ko mar, Juan Enrique Bolzan, Gastón Terán, Juan Alfredo Casaubon, Juan Sepich, Guido Soaje Ramos, y Carlos A. Sacheri y y mucho otros que no tengo tiempo de nombrar

Como no recordar en la memoria a Carlos Alberto Sacheri, profesor eminente y gran orador, uno de los mas grandes intelectuales que tuvo el país, asesinado cobardemente un aciago 22 de diciembre de 1974 por defender la Verdad de Cristo y de su Iglesia al salir de Misa de la Catedral de San Isidro un con sus siete hijos todavía pequeños, en epocas en la que la guerrilla marxista azota ba el país

Por último fueron también de LOS CURSOS poetas de la talla de Leopoldo Marechal, Francisco L. Bernárdez, Osvaldo Dondo, Ignacio Anzoátegui, Julio Caminos Miguel Ángel Etcheverrigaray, Rafael Jijena Sán chez, Jacobo Fijman, Jorge Luis Borges, Alberto Franco, Angel Battis tesa y Eduardo Jorge Vocos, y hubo pintores de la envergadura de Ba saldua, Butler, Ballester Peña, José Antonio, Victor Seles y Fornieles.

A todos ellos he querido nombrar en esta despedida, no solo para rendirles un justo homenaje sino sobre todo para que los más jóvenes conociendo el extraordinario nivel intelectual y moral de esos hombres que he nombrado, se den cuenta de que pueden ser sus continuadores, si tienen claro como lo tuvo esa generación de que necesitan formarse en la excelencia como ellos se formaron, formar su inteligencia y su corazón por el bien de sus familias y de su Patria

¡Ojalá lo hagan y reclamen a sus mayores, que somos nosotros, -pues nadie puede hacerse el distraído- que los ayudemos a llevar a cabo esa empresa cultural que el país otra vez y cada vez más necesita!

### **3) TERCERA IDEA- MARIA, NUESTRA SEÑORA**

No me cabe la menor duda, que los CURSOS DE CULTURA CATOLICA tuvieron éxito, porque sus hombres desde muy jóvenes se hicieron el propósito firme de formar sus

inteligencias en una sabiduría, en un criterio luminoso que les permitiera juzgar certeramente toda la realidad individual y social a la luz de las verdades perennes de la filosofía y de la Revelación cristiana

Pero ello no hubiera sido posible si esos jóvenes de los Cursos, no hubieran puesto al mismo tiempo todo su esfuerzo en educar no solo sus inteligencias sino principalmente su corazón, en el fuego del amor, de la misericordia y de la caridad

Edith Stein esa extraordinaria santa contemporánea mujer judía conversa, luchadora por los derechos de la mujer, que murió Mártir por Cristo y por el pueblo elegido en las Cámaras de gas de Awshwitz, decía al mundo antes de morir estas grandiosas palabras: “no aceptes como verdad nada que este falto de amor y no aceptes como amor nada que este falto de verdad

Por eso es que los hombres de los Cursos entregaron todo su corazón a María, Nuestra Dama y Señora, pues ¿qué otra, sino una mujer, MARIA, podía insuflar de AMOR a la verdad humana que es solo un pálido reflejo de aquella unica VERDAD que se hizo carne por nosotros?

Ya en el acto inaugural de las clases de los C.C.C. un día como hoy el día 10 de abril de 1933, el Dr. Tomás Casares, su Director había invocado a la Santísima Virgen en estos términos:

“Inauguramos el undécimo año de vida de los Cursos de Cultura Católica bajo el patrocinio de la Santísima Virgen. Como a "Sedes sapientiae", la invocamos desde hoy en esta Casa, porque es la suya la Sabiduría que en esta Casa se procura.

No le pedimos que nos ilustre sino que nos ilumine, porque no aspiramos a saber mucho, sino a VER BIEN: no a enseñar, sino a ENTENDER; no a mandar, sino a SERVIR. De ella aprenderemos a ofrecer a Dios, en acto de abandono, el más alto atributo de nuestra condición humana, el espíritu, para servirle en el amor.

Y desde ese momento de bautismo inicial el corazón de los Cursos como lo es hoy también el de nuestra Universidad Católica y el de todas las instituciones que participan en este acto fue María.

Por esa sola razón, las palabras profundas y admirables de Casares movilizaron al poeta Miguel Angel Echeverrygaray en “Canción del Juglar de Nuestra Señora” a decir estos versos:

Juglar no puedo ser de ti Maria,  
sin ser juglar de amor enamorado:  
y así te escojo como norte y guía

en este canto de Amor llorado,  
porque sin tí mi canto no podría  
llorar de amor en canto del Amado.

Y respondían nuevamente con la misma música, los versos de Francisco L Bernárdez,  
en "Oración a Nuestra Señora de los Buenos Aires"

Virgen que das el puerto de tus brazos,  
Virgen que das el puerto de tus ojos  
Tanto a la embarcación hecha pedazos  
Como a la voluntad hecha despojos  
Que con el nombre que das la calma  
Diste comienzo a la Ciudad querida,  
Puesto que dar el nombre es dar el alma,  
Puesto que dar el alma es dar la vida.

Y Jijena Sánchez, desde Tucumán, su tierra natal contestaba con la misma gramática  
musical, en "María"

Mar de la Gracia  
A ti cantan noche y día  
Los cielos y la tierra,  
Y los hombres y los Ángeles  
Y te nombran sin palabras  
La piedra con su musgo,  
Las plantas con sus flores  
Y los animales todos  
Y hasta las alimañas  
En dialogo perenne de alabanza.  
¡María!.

Por fin, termino ya está demasiada larga despedida con un poema admirable de Paul  
Claudel, el gran poeta converso francés también maestro de los Cursos, porque si bien  
no enseñó allí, tuvo gran influencia en la formación intelectual y religiosa de muchos  
de sus hombres.

También dedicado a María, resume a mi modo de ver muy bien ese cántico enamorado  
de los hombres de los Cursos, intelectuales y hombres de acción, poetas, pintores y  
músicos a María, que tengo para mí, debe ser y es amor enamorado de todo el pueblo  
argentino, de ayer, de hoy y de siempre.

El poema se llama

LA VIRGEN DEL MEDIODIA

Mediodía. Está la Iglesia abierta. Voy a entrar.  
Madre de Jesucristo, no he venido a rezar.

Sin nada que pedirte, nada que darte.  
Solo he venido, Madre, para mirarte.

Mirarte, llorar de dicha, mostrar así  
Que soy hijo tuyo y que tú estás aquí

Solo por un momento, cuando todo está en paz.  
Al Mediodía,  
estar contigo Virgen, donde tú estás.

Viendo tu rostro en muda contemplación  
Cante su propio canto mi corazón

Sin decir nada, cantar únicamente  
porque están los anhelos colmados  
como el mirlo que persigue un motivo  
en los compases de sus dísticos inesperados.

Porque eres bella y eres Inmaculada  
La mujer por gracia al fin rehabilitada

La criatura en su honor primero y en su florecimiento total  
Como salida de las manos de Dios en la mañana de su esplendor original.

Inefablemente intacta porque eres Madre del Salvador  
que es la verdad en tus brazos y la sola esperanza, el fruto de la flor.

Porque eres la mujer. Edén de antiguas ternuras olvidadas  
cuya mirada penetra el corazón y hace brotar lágrimas  
acumuladas.

Porque salvaste a Francia y fuiste mi propia Salvadora.  
Porque la Francia ha sido como yo de tu piedad merecedora.

Porque en la hora en que todo se disolvía  
tu gracias intervenía.

Porque salvaste una vez más la Francia mía.  
Porque es la fecha de hoy, a mediodía.

Simplemente porque eres María  
porque eres simplemente y siempre estás aquí,

Madre de Jesucristo, gracias a ti!

Ojalá los argentinos todos, los de ayer, los de hoy y los de siempre, siguiendo el ejemplo de esa brillante generación de católicos argentinos, que vivió los Cursos, y que tan bien describió en su libro José María Medrano, podamos también decirle a Nuestra Virgen de Lujan, lo mismo que el poeta francés:

Porque salvaste una vez más la Argentina mía.  
Porque es la fecha de hoy, a mediodía.

Simplemente porque eres María.  
Porque eres simplemente y siempre estás aquí.  
Madre de Jesucristo, gracias a Ti!

Juan Marcos Pueyrredon  
10/04/19